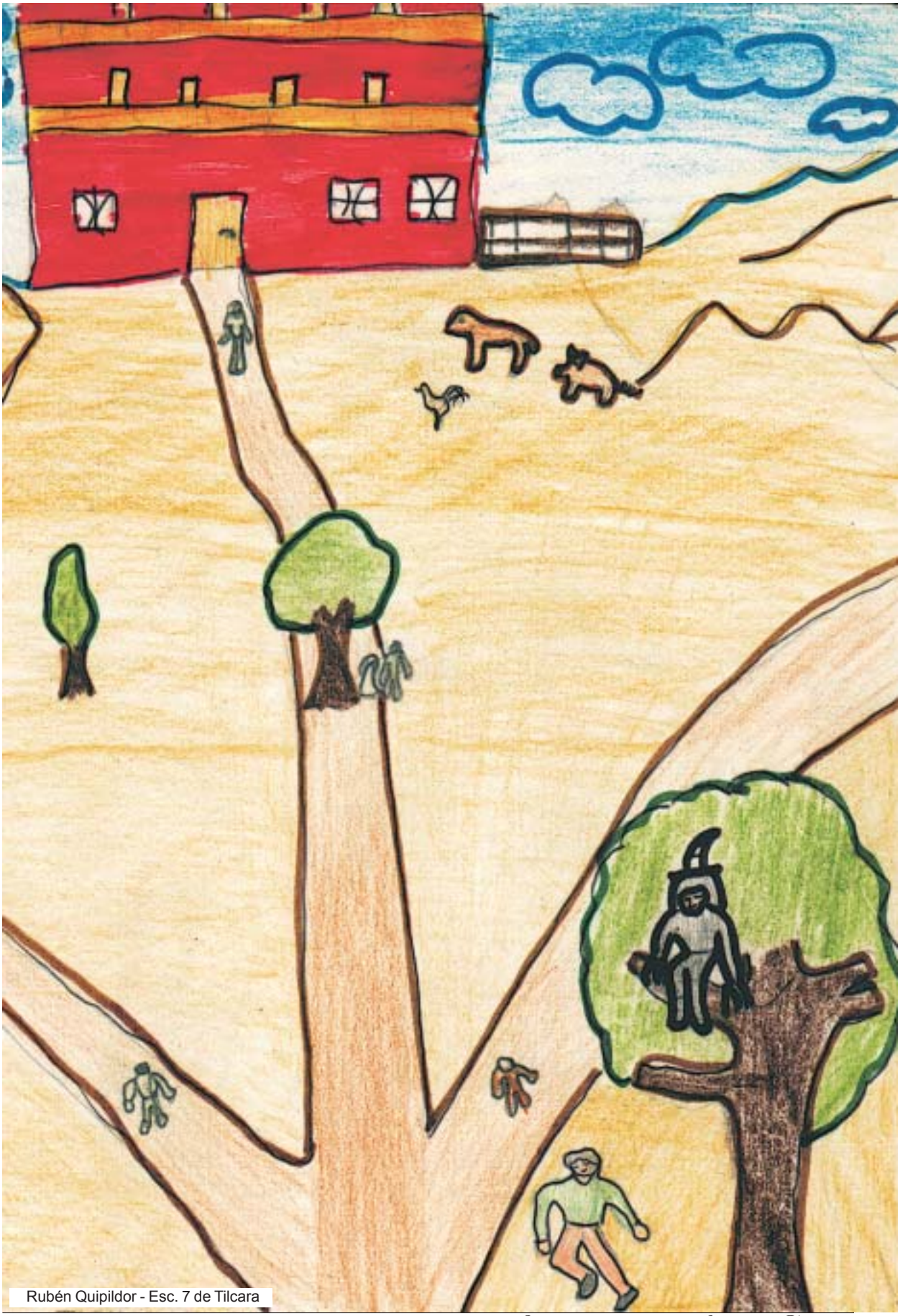
Capítulo 4

Los tres hermanos



Rubén Quipildor - Esc. 7 de Tilcara

Capítulo 4

Los tres hermanos

De este cuento, ustedes no tienen la versión grabada. Se lo contó una joven tilcareña de 15 años a Anita. ¡Qué lindo es saber contar cuentos! Los que saben hacerlo atrapan con su arte a grandes y chicos.

Dice que había una vez, allá por el cerro, más o menos sería El Durazno, por ahí, una bruja y una familia. Esta familia dice que era muy pobre, y el padre ya no tenía en qué trabajar. La madre tampoco. Los tres hermanos eran muy vagos. Uno se llamaba Antonio, que tenía dieciocho. Pedro que tenía quince. Y Juan que tenía doce.

Dice que un día, la madre le dice a su marido:

- Eeee ¿sabés qué? -le dice- ya no tenemos para darles de comer a nuestros hijos, ¿qué vamos a hacer...?

Y entonces, el padre se enoja y le dice:

- Pero... mirá, tenemos que sacarle a trabajar, ya son grandes, encima no estudian, son vagos.

Entonces, la madre le dice:

- Yo le prepararé el tostado y vos andá a buscar el queso, para que se lleven de... - se llevarían, como quién diría de ávio ¿viste?- para que coman en el camino mientras que van a buscar trabajo.

Entonces dice que el padre fue y cuando volvió, cortaron en pedazos el queso y le repartieron para los tres. Y les dice:

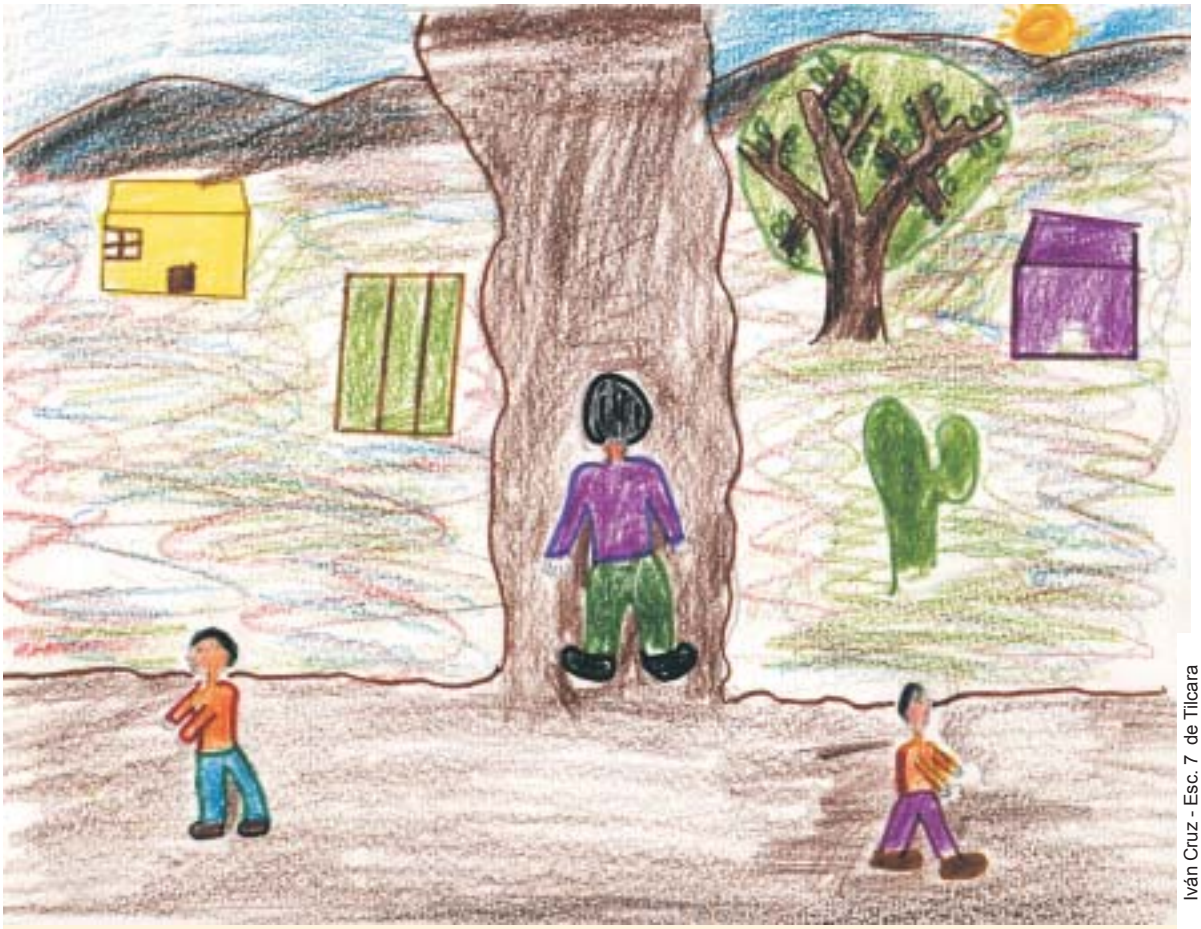
- Bueno hijos, regresen, que tengan un buen viaje, que tengan trabajo, que se conserven y... bueno.

Entonces los hijos se fueron. Iban peliando, todo el camino y después al más chico le quitaron la comida y se la comieron.

El más chico les decía:

- ¡Qué malos que son!

Y bueno, seguían caminando, comiéndose la comida de Juan, el menor.



Iván Cruz - Esc. 7 de Tilcara

Entonces dice que encontraron un cruce con tres caminos: uno iba para la izquierda y el otro para la derecha y otro por el medio. Los mayores de fueron uno por la izquierda y el otro por la derecha, y el más chico se fue por el medio.

Dice que iba caminando, caminando, caminando y caminando y nunca encontraba nada. Dice que en eso había un molle, donde había una señora que estaba sentada y le dice:

- ¿Hijo adónde vas?

- ¡Ay, señora! Estoy perdido, no tengo quién me ayude, quiero trabajo, mis padres no tienen qué darme de comer, por eso me mandaron a buscar un trabajo.

Y bueno, dice que esa señora le dijo:

- Mirá, m'hijo, allá en la colina hay una casa pero regrande, pero has de tener mucho cuidado con esa mujer, porque es media- media - dice que le dijo.

Entonces el chico le dijo:

- Bueno, madre, chau - dice que le dijo.

Dice que cuando él se dio vuelta no había nadie y probablemente haya sido La Virgen, que haya sido una Virgen ¿no es cierto?

Nancy G. Cayo - Esc. 7 de Tilcara

Y bueno, dice que después agarró, el chico, siguió, caminaba, caminaba y caminaba y bueno, entonces, llegó a la colina, ahí había una casa muy grande. Dice que en la puerta, había una mujer sentada limándose las uñas y tenía las uñas relargas, era bien fea la mujer.

Y entonces el chico le dice:

- Señora, a mí me dijeron que Ud. quiere un chango para trabajar

- ¡Ah! Sí hijo pasá, pasá... Mirá que ahí tengo para darte de comer. Tengo mucho ganado - dice que le decía, y bueno.

Y esa noche dice que Juan se quedó a dormir y le dice:

- Mirá, acá tengo mi hija, pero yo duermo con mi hija y vos dormí allá - dice que le dice - en la otra pieza.

Entonces, Juan se despierta porque esa señora le había dicho que tenga mucho cuidado en las noches, principalmente. Que tenga cuidado. Y bueno, él no quería dormir, tenía miedo. En eso que empiezan a balar las ovejas. Dice que dijo:

- ¡Ay, señora! Sus ovejas no me dejan dormir.

- ¡Ay Juan! Andá, botale al campo - dice.

Eso fue la primera noche. La segunda noche le dice:

- ¡Ay señora! Sus chanchos no me dejan dormir.

- ¡Ay! Andá botale al campo.

Y bueno, al tercer día, eran los caballos.

- ¡Ay, señora! Sus caballos no me dejan dormir.

- Andá botale al campo.

La última noche dice que él le vio. La bruja se levantó, se levantó de su cama y agarró un cuchillo para ir a matarlo a él.

Entonces dijo:

- ¡Ay señora!

Entonces dice que la bruja se fue y se acostó rápido y se quedó un poco dormida. Entonces dice que Juan agarró a la hija de la bruja y la puso en su cama y él se fue a acostar en la cama de la hija de la bruja. Entonces la bruja se levantó y la mató a su hija, pero sin saber porque era de noche. Sin saber la mató a su hija. Y entonces él salió corriendo. La bruja prendió la luz y se dio cuenta de que era su hija y dice:

- Este desgraciado me lo va a pagar.

Y dice que sale corriendo Juan. Corría por el campo.

La bruja se dio cuenta y lloraba y lloraba, y lloraba y lloraba por su hija, porque ella le había matado a su propia hija, pero era culpa de Juan. Agarró todas las llaves de su casa, dejó echando llave todo. Y una bolsa y una soga agarró y salió corriendo tras Juan.

Dice que había un nogal, pero remilgrande, grande. Entonces, dice que Juan se subió a ese nogal, estaba arriba sentado y la bruja ya había llegado y le dice:

- Vení Juan, bajá para abajo, saltá para abajo - dice que le decía la bruja.

Y Juan dice que le decía:

- Subí si querés, subí si querés, subí si querés.

Entonces, dice que la bruja subía de una rama a otra, mientras Juan bajaba de una rama a otra. Y dice que en eso que Juan se cayó al piso y la bruja ya estaba arriba. No se podía bajar y dice que de abajo, Juan le gritaba:

- ¡Que se caiga la vieja bruja, que se caiga la vieja bruja, que se caiga la vieja bruja! -dice que decía-.

Sofía Cristina Cabezas - Esc.7 de Tilcara

Entonces, dice que en eso la bruja pisó un palito de arriba... ¡fraj!... se cayó dentro.... dentro de una bolsa que había preparado Juan, ¿viste? La bolsa era de la bruja, y la había preparado para meterlo a Juan, pero Juan le metió a ella en su misma bolsa y le dejó atando con una piola bien, bien fuerte. Agarró las llaves y se fue a la casa de la bruja y se dio cuenta que la hija estaba muerta, y bueno, la enterró¿viste? Y vos no sabés, que agarró caballos, todo lo que había, porque la bruja no era rica, era remilrica, porque era una bruja. Tenía oro, plata, todo tenía y empezó a llenar los caballos de oro, de plata, todo, hasta una gallina que estaba por morir, hasta esa se la trajo. Y bueno, tenía el campo lleno de cosas de oro, todo, ¿viste? Él, recontento. Y tardó días y días, semanas para llegar a su casa. En un mes dice que llegó a su casa.

Su mamá y su papá estaban enfermos porque ya no sabían qué iban a comer. Y dice que en eso tocan la puerta. Y dice que le dice:

-¿Quién es? -dice que le dice la viejita, su mamá.

-¡Yo, Juan, tu hijo! Ya vine de trabajar, abrime la puerta -dice que le dice.

Entonces su mamá le abre la puerta. Ve que ahí habían caballos y dice:

- ¡Hijo! ¿Dónde estás?

Juan estaba en medio de las piernas de las ovejas, porque dice que se había caído del caballo. Y bueno, estaba abajo y su papá le agarra, le saca de los pies para arriba y le dice:

- ¡Ay, hijo! ¿Qué te has traído? ¿de dónde te has sacado?

- No -dice- lo que pasa, que me encontré una bruja. Después le dejé atando y me vine -dice que le dice.

Entonces dice:

- ¡Ah! ¿Y tus hermanos?

- No sé - dice- me han quitado mi comida y así he pasado días y días caminando. Después encontré una señora...

Le cuenta lo que le dijo la señora, todo y dice:

- No sé dónde estarán mis hermanos. Bueno, mamita, andá a guardar todos los animales, ahí en el campo, guardalos, todo.

Entonces dice que en eso el chico tenía mucho oro, plata, de todo tenía. Agarró y se fue a la casa de cambio para que le den la plata y él daba oro.

Entonces dice que se hizo rico, eran ricos y se vinieron a vivir a la ciudad y entonces ellos daban cosas ¿viste?, para que le cuiden los animales, todo. Pusieron carnicería, tienda, mueblería, de todo. Eran remilricos.

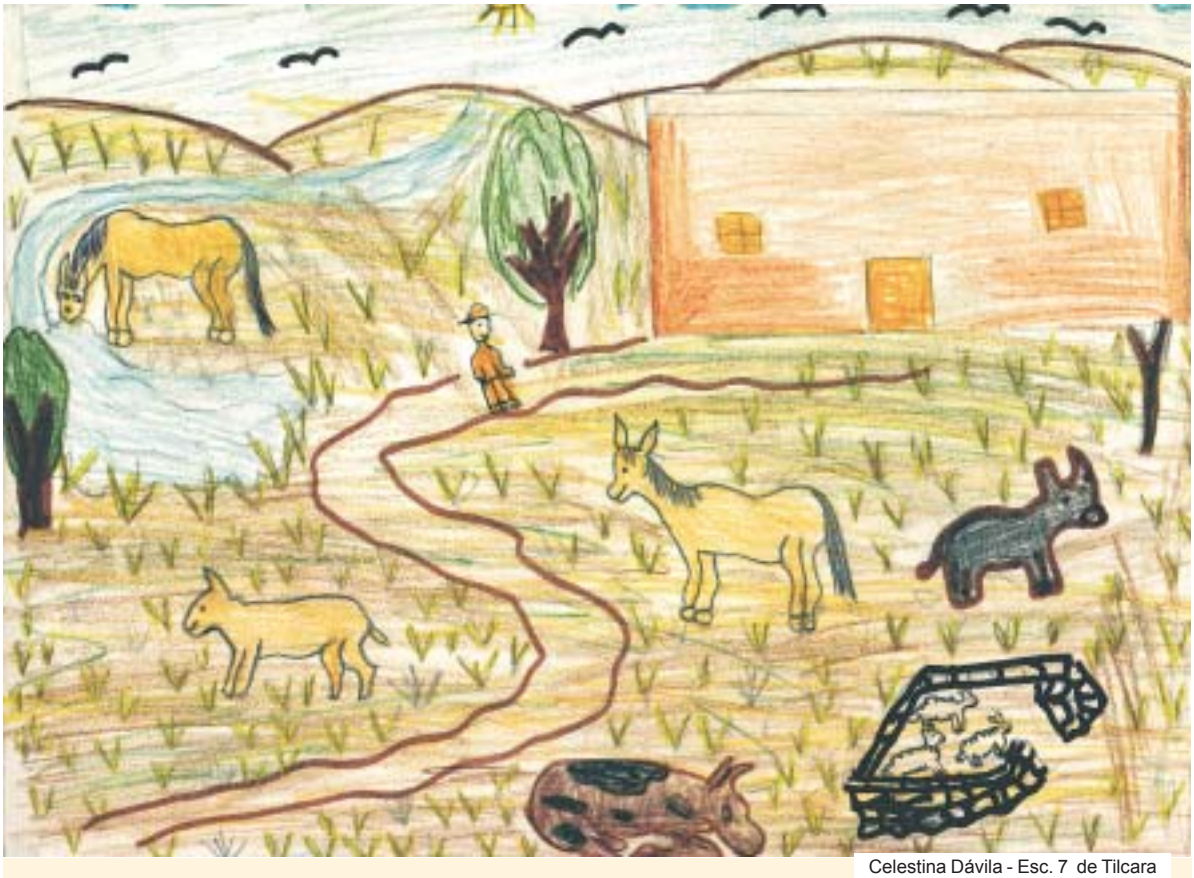
Dice que en un mes, Juan pregunta:

- ¡Ah! - dice - ¿Qué será de la vida de mis hermanos, dónde estarán?

Entonces, dice que está diciendo eso y llegan sus hermanos con los pantalones rotos, todo lastimado, sus caras, todo, ¿viste?, mechudos, todo.

Dice que Juan les retó:

- ¡¿Ve?! Ustedes me han quitado y ¿cómo les ha ido ahora? Eso les pasa por... no han conseguido ni trabajo. Bueno, ya se ponen a trabajar.



Celestina Dávila - Esc. 7 de Tilcara

Dice que le dio plata para que vayan a comprar ropa, todo, ¿viste?

- Bueno, ahora sí, se van al cerro a cuidar los animales.

Y bueno, dice que los otros, también se han hecho ricos, eran bien ricos . Y bueno, y todos eran ricos. Y así pasaron los años.

Y dice que hubo una vez, cuando él un día soñó que la bruja se había salido de la bolsa. Y bueno, el sueño era realidad. Dice que la bruja se ha salido de la bolsa, pero, dice que salió el alma de la bruja, no el cuerpo, sino el alma, y le vino a buscar a Juan. Y dice que ha agarrado, ha peliado con Juan. El alma pelió con Juan y dice que Juan le ganó al alma. Le mató.

Eso contaban ¿no?... Y bueno, colorín , colorado este cuento se ha acabado.

FIN

REFLEXIÓN SOBRE LA LENGUA

Las palabras y sus posibilidades

En este relato la hablante adolescente incorpora frases, modismos, términos de hablantes de otras zonas *(¿**viste**?),* o de algunas lecturas *(**colinas**)*. A pesar de todos esos contactos mantiene formas y palabras propias de su lugar de origen: ***dejé atando y me vine, dejó echando llave todo, botále, avio, dice que está diciendo eso**, etc.* También usa otros términos o formas que pertenecen a los hablantes de su edad: ***remilrica***... ***recontento***... ***¿sabés qué?***

Los adolescentes, en general, cuando hablan tienden a crear palabras y están más abiertos a la incorporación de términos nuevos. También las personas mayores tienen términos y frases que son propias de su edad: ***cerrando noche***, ***oracionando***, etc. Los modos propios de hablar que dependen de la edad se llaman, en sociolingüística, **cronolectos**.

Las palabras ***remilrica***, ***remilgrande*** son adjetivos en grado superlativo. Si queremos señalar cualidades de personas, animales, lugares, objetos o hechos usamos adjetivos calificativos y cuando necesitamos destacar esas cualidades en demasía usamos la formas superlativas de los adjetivos.

Hay muchas maneras de hacer superlativos: agregando palabras, sufijos, prefijos, con una palabra diferente, etc. Es ***recomún*** en los adolescentes agregar prefijos y sufijos para formar superlativos.

Actividades del Capítulo 4

Actividad 1

Busquen adjetivos calificativos en el cuento y construyan todos los superlativos que se les ocurran. Aquí va un ejemplo:

ADJETIVO	SUPERLATIVOS
vagos	*revagos*
	recontravagos
	requetevagos
	vaguísimos
	remilvagos
	supervagos
	muy vagos
	bien vagos

¡Qué buena esta posibilidad del castellano de formar nuevas palabras!

✓ Existe no sólo para la formación de superlativos, nos sirve también para otras palabras.

Los procedimientos que utilizamos son:

❶ **DERIVACIÓN**: Es cuando se agregan prefijos a sufijos a una palabra. Con el agregado de un prefijo «**re**» la narradora formó la palabra recontento

re + contento

Otros ejemplos:

suburbano	sub + urbano
prefabricar	pre + fabricar
camioncito	camión + cito
especialista	especial + ista
cristianismo	cristiano + ismo

❷ **COMPOSICIÓN**: Es la unión de dos o más palabras para formar una nueva:

cortapluma	corta + pluma
casaquinta	casa + quinta
limpiaparabrisa	limpia + para + brisa

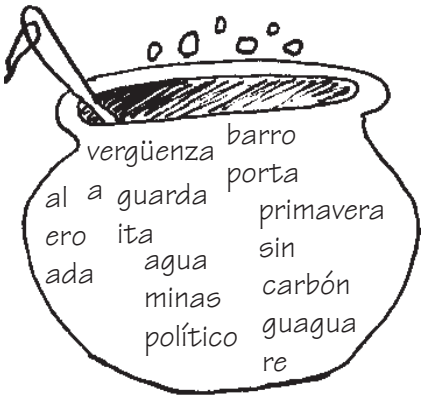
❸ **PARASÍNTESIS**: Es cuando se forma una palabra con los dos procedimientos anteriores, es decir derivación y composición:

sietemesino	siete + mes + ino
picapedrero	pica + piedra + ero
remilrica	re + mil + rica

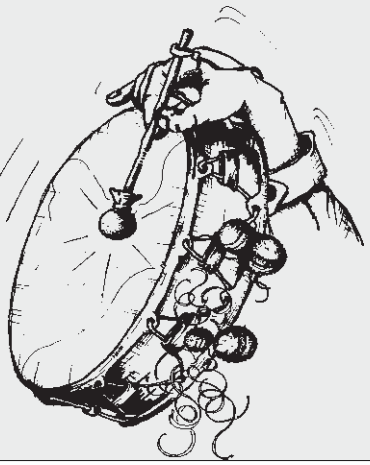
Actividad 2

✓ En el siguiente «guiso» hay palabras formadas con diferentes procedimientos. Ustedes deberán separar en columnas las que se formaron con derivación, composición o parasíntesis.

✓ Sigamos cocinando. Ahora les damos los ingredientes y ustedes forman las palabras que se les ocurran para el guiso:



¡Qué refácil es este tema
me encanta formar palabras!
Con sufijos y prefijos
ahorita nadie me para...



Volvamos al cuento...

Existen muchas clases de cuentos. El que contó la joven tilcareña pertenece a la clase de cuento MARAVILLOSO TRADICIONAL.

Es **MARAVILLOSO** porque :

1. Se incluyen hechos extraordinarios que causan maravilla o admiración. (Juan se encuentra con un ser maravilloso en el camino, cambia de cama a la hija de la bruja, logra embolsar a la bruja, pelea con el alma y gana, etc.).

2. Se produce un cambio en el protagonista. Siendo pequeño y débil se transforma en grande y poderoso a medida que supera las pruebas.

3. Se emplea reiteradamente el número tres : tres hermanos, tres caminos, pasa tres noches en la casa de la bruja, repite tres veces la misma fórmula para que la bruja caiga en la bolsa, el protagonista supera la prueba en tres oportunidades (que la bruja no lo mate, embolsar la bruja y pelear con su alma).

Es **TRADICIONAL** porque :

1. Se transmite oralmente.
2. No tiene autor conocido, pertenece al pueblo.
3. Existen distintas versiones porque cada narrador recrea el cuento que escuchó.
4. Perdura a través de los años.

Actividad 3

¿Qué otros cuentos de esta clase conocen? Averigüen y cuenten algunos. Después de escucharlos piensen las respuestas para estas preguntas:

1) ¿Quién es el protagonista?
2) ¿Cuál es la prueba que debe superar?
3) ¿Cuántas oportunidades tiene para salir airoso de las pruebas?
4) ¿Con cuántas ayudas cuenta?
5) ¿Tiene premio o tiene castigo el protagonista?
6) ¿Hay otras versiones? ¿En qué se parecen o diferencian estas versiones?

Actividad 4

Actividad de lectura

✓En grupos de seis alumnos ensayen lectura dramatizada.

✓Deben repartirse los siguientes roles: Relator, madre, padre, Juan, Bruja y Señora del camino.

✓Pueden invitar a otro grado, o a sus padres, o salir a otro lado a leer este hermoso cuento.

Fin del Capítulo 4